

Respetuoso de todo sentimiento hondo y sincero anoto este hecho, pero tengo para mí que su título más alto, el de más auténtica nobleza, está en su vida de hombre culto, de profesionista distinguido, de enamorado fervoroso de la enseñanza y dignificador de una rama de aplicación social de la medicina a la que ha dado vida propia y mantenido en categoría decorosa en su tierra natal.

Por tales motivos he querido tributarle mi simpatía y ofrecerla a la consideración de los señores Académicos. Deploro solamente no tener una impresión personal del Dr. Sáenz de Santa María, ya que esto me hubiese permitido trazar una pintura más fiel del mismo y que hubiese tenido, dentro de mis modestas facultades, más valor que la impresión tal vez un poco fría resultante de informes puramente documentales.

Quiero, en todo caso, afirmar mi convicción de que tanto en la Provincia como en la Capital de la República, al lado de elevadísimos exponentes de las diversas ramas de la ciencia, existen trabajadores tenaces, quienes por su dignidad, constancia y elevación de espíritu son dignos de todo elogio y tienen derecho a que los estimulemos con nuestro afecto y les ofrezcamos nuestra gratitud.



La "Gaceta Médica de México" 1865-1941, y sus aportaciones al conocimiento de la Zoología *

Por el Prof. ENRIQUE BELTRAN

Antes de traer al seno de esta Corporación el trabajo con que hoy reclamo benevolencia de los señores académicos, he vacilado, pensando si el tema escogido era, realmente, digno de ocupar la atención de tan docta compañía.

Para mí es siempre un placer el hurgar en las páginas amarillentas de los viejos libros, viendo lo que, años o siglos atrás, realizaron quienes se ocuparon de lo que hoy yo me ocupo. Y además de placer, es utilísima ocupación que, permitiéndome conocer los caminos ya recorridos, y el pensamiento de quienes los transitaron, me indica cuáles son las sendas que con más provecho debo caminar

* Leído en la sesión del 15 de abril de 1942.

y, a las veces, me brinda provechosas enseñanzas, cuando no ejemplos altos y nobles de austeridad y de trabajo.

El periódico de nuestra Academia, esa vieja "Gaceta" que empieza este año el 72o. de sus volúmenes, es un archivo de lo que en nuestro país se ha hecho en el amplio campo de las ciencias médicas, por los más preclaros investigadores mexicanos, que a honra han tenido siempre, como hoy lo tenemos sus humildes sucesores, ostentar en el pecho la simbólica venera.

El pasado es algo que no se improvisa. Podrá la mano hábil del falsificador agrietar la tela del cuadro que pretende poner al mercado, o rayar la superficie del mueble que apenas saba de salir del taller del ebanista, pero que así adquirirá la apariencia de muchos años. Y la preparación química imitará, hasta engañar al incauto, el bouquet del añejo cognac, envejecido en las ventrudas barricas de la bodega señorial. Pero todo no será otra cosa que engaños, falsificaciones, imitaciones de un pasado que no existe.

Y si nuestra Academia no necesita inventarse un pasado, porque legítimamente lo tiene, ¿no será útil, ocasionalmente, en lugar de traer a su seno el fruto de nuestras diarias experiencias o de nuestras meditaciones sobre el problema en que laboramos, hacer una pausa para ver lo que realizaron nuestros predecesores? Esto será provechoso para valorizar lo que estamos haciendo y aun para acicatearnos en el más hacer; que deber nuestro, si queremos honrar a esta Corporación como otros la han honrado, es la continua superación en el esfuerzo.

Esas son las consideraciones, equivocadas o correctas, que me han movido, señores académicos, a ocuparme del tema de este artículo, para el cual pido vuestra indulgencia.

Nacida en álgidos momentos, cuando a mediados del siglo pasado nuestro país luchaba por conservar su sitio en el concierto de los pueblos, la "Gaceta Médica de México" ha completado ya 71 robustos volúmenes. Un aficionado a las cifras y a la estadística, podría bien calcular el número de páginas de esos libros, las remesas de papel, los kilogramos de tinta empleados en su impresión, el espacio que ocuparían los ejemplares todos si se pusieran uno al lado de otro, y muchas cosas más tan entretenidas como inútiles.

Aunque con ineludibles cambios en su presentación, la "Gaceta" que ha tenido el valor de conservar su nombre inalterado a

través de su ya larga vida es, relativamente, una publicación uniforme. Los primeros 37 volúmenes, de 1865 a 1900, van en serie ininterrumpida; después, lamentablemente, quizá para ir a tono con el famoso siglo XX, se inicia, con numeración separada, una 2a. serie (tomos 1 a 5) que cubre de 1901 a 1905; luego, entrados ya en la peligrosa vía de los cambios, esta serie se interrumpe, y con numeración distinta de volúmenes (1 a 11), se abre la tercera que dura de 1906 a 1917; nuevamente se interrumpe la continuidad de la publicación y otra serie (la 4a.) aparece en 1919, llevando en sus dos primeros volúmenes una nueva numeración, 1 y 2, junto con la ordinal que le correspondería desde el comienzo de la publicación, la cual sólo parece asomarse en ellos tímidamente, hasta que, en 1925, abandonando esas inútiles fragmentaciones, con el volumen 56, vuelve nuevamente a ligarse la publicación con sus primeras épocas.

En 1889, cuando se iba publicando el volumen 24, apareció un Índice General, que abarca los artículos hasta el volumen 23 inclusive. Desgraciadamente, no se han hecho nuevos después de ése, y tal cosa dificulta grandemente la consulta de la revista. Ojalá que quienes saben apreciarla, y gustan de hojear cariñosamente sus empolvados volúmenes tomaran la tarea, dura pero utilísima, de formar un nuevo Índice General, que abarque hasta la fecha, seguros de que tal contribución sería recibida con aplauso por todos los que con las ciencias médicas tienen contacto y para quienes, quiéranlo o no, la colección de la "Gaceta" debe y tiene que ser fuente frecuente de consulta.

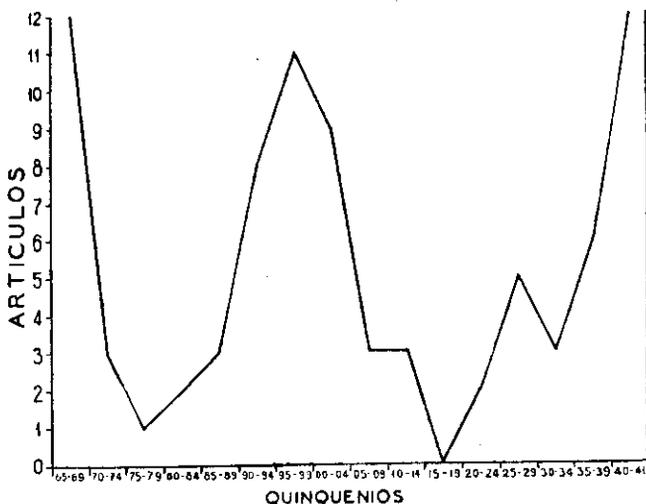
Al acopiar el material para este artículo he seleccionado, por razones de personal preferencia, aquellos artículos que con la zoología se encuentran conectados, bien porque directamente traten de algún animal o grupo de animales, bien porque enfoquen algún problema con criterio zoológico o bien, por último, cuando se refieren a algún padecimiento, humano o no, causado por animales. Se han excluido sin embargo, aquellas referencias a tales dolencias, cuando las mismas son de carácter exclusivamente clínico.

Ochenta y cuatro fichas he logrado obtener de esta manera, las cuales, listadas por orden alfabético de autores, figuran al final de este artículo, esperando que, todas juntas, sean útil

fuente de consulta para quienes de asuntos de zoología médica se ocupen.

Si estudiamos la distribución cronológica de estos artículos, podemos construir una curva muy interesante, que a continuación inserto:

Para trazarla, he dividido el tiempo de publicación de la "Gaceta" desde el tomo 1 al 71 inclusive, en quinquenios, hasta 1939 inclusive, y a continuación del último, he puesto solamente un bienio (1940-1941), ya que el tiempo transcurrido desde la aparición del periódico hasta la fecha así lo exige.



Se ve ahí que la "Gaceta" nace bajo los más halagüeños auspicios, en lo que a la zoología se refiere, ya que en el primer quinquenio (1865-1869) aparecen 12 trabajos, que rápidamente decrecen en el siguiente período, hasta quedar reducidos a uno solo en 1875-1879; poco a poco comienzan a subir llegando a 11 en el quinquenio de 1895-1899, para descender a cero en 1915-1919, y volver lentamente a subir hasta que, en el último bienio, marcan la alentadora cifra de 12 trabajos aparecidos en esos años (1940-1941) que con ser solo dos, igualaron en rendimiento al más fructífero quinquenio anterior; que fué precisamente el que se encuentra en el extremo opuesto de la curva, o sea el período inicial.

El primer trabajo de zoología aparecido en la "Gaceta" es el insertado en el Tomo 1 (1865) titulado "Apuntes sobre algunas de las especies de sanguijuelas de México", y del que es autor Don Lauro M. Jiménez. Es pues el primer trabajo zoológico y, a la vez, el primero sobre helmintología. El primer trabajo entomológico aparece en el siguiente volumen (2, 1866), siendo su título "Larva de un género nuevo y probablemente indígena de los Aestrideos", y su autor el propio doctor Jiménez, que acabamos de mencionar.

En 1884, en el tomo 19, Don Fernando Altamirano, publica el primer artículo de índole protozoológica, que lleva por título "Utilidad del estudio de los infusorios y su moderna clasificación". Y tres años después, en el tomo 22 de 1887, Don José L. Gómez publica el primer trabajo de zoología aplicada: "Conveniencia de la aclimatación del gusano de seda".

Agrupando por la frecuencia de sus temas los trabajos que aparecen en la "Gaceta", encontramos que 24 se ocupan de artrópodos, 22 de protozoarios o de los padecimientos que originan, 17 de helmintos o las enfermedades por ellos causadas, 6 de tópicos que corresponden a esos diversos grupos zoológicos, reunidos unos con otros y, por último, 15 que tratan de asuntos varios: antropológicos, teratológicos, etc.

El apogeo que la zoología manifiesta en los primeros años de la Academia se debe, principalmente, a las aportaciones de Don Lauro M. Jiménez, cuyo retrato en el que parece transparentarse su clara inteligencia, decora los muros de esta sala. Médico dedicado al ejercicio de su profesión, fué también un naturalista de corazón, que puso el mayor empeño en el cultivo de las ciencias naturales, muy especialmente de la zoología, en la que descolló notablemente. Profesor de la Escuela de Medicina y de la de Agricultura, socio numerario de la Sociedad Mexicana de Historia Natural, Presidente en dos ocasiones de la Academia N. de Medicina, trabajador erudito e incansable, su prematura muerte cuando sólo contaba 49 años, privó seguramente a la zoología mexicana de alguien que mucho hubiera contribuído a su progreso. En la "Gaceta" aparecen publicados bajo su firma, un artículo en 1865, cinco en 1866, uno en 1867 y uno en 1869. Es curioso de ahí en adelante, hasta principios de 1875 en que ocurrió su muerte, no vuelva a en-

contrarse en las páginas de nuestro periódico trabajo alguno suyo sobre temas zoológicos, aunque siguió publicando, regularmente, sobre asuntos médicos.

Después de la primera etapa de la "Gaceta" los trabajos zoológicos decrecen notablemente, y es hasta fines del siglo cuando vuelven a entrar en apogeo, principalmente con las publicaciones de Don Jesús Sánchez, cuya memoria, en forma tan cariñosa como amena, recordara no hace mucho nuestro estimadísimo Secretario Perpetuo, en un jugoso artículo que corre publicado en las páginas de la Revista de la Sociedad Mexicana de Historia Natural. Fué Don Jesús Sánchez tipo acabado del zólogo y, en su época, destacóse brillantemente entre quienes al cultivo de esta disciplina dedicábanse, llegando con toda justicia a ocupar la dirección del Museo Nacional de Historia Natural, en el que había laborado por varios lustros, y a cuyo frente le sorprendió la muerte en 1911. Los artículos del Dr. Sánchez publicados en la "Gaceta" son: uno en cada uno de los años de 1885, 1887, 1891, 1892, 1894, 1895, 1898, 1899 y 1901. Aunque esta producción es valiosa, no basta para apreciar la infatigable labor de tan distinguido investigador, que asiduamente publicaba en las páginas de otras Revistas, y que dió también a la luz pública diversos libros.

Por el número de sus contribuciones zoológicas, son Don Lauro M. Jiménez y Don Jesús Sánchez quienes mayormente se destacan en la "Gaceta"; pero por las páginas de nuestro querido periódico desfilan también, esporádicamente, nombres ilustres en el campo de las ciencias naturales: Don Alfonso Herrera, el distinguido naturalista, director de la Escuela Nacional Preparatoria; Don Gumersindo Mendoza, químico y naturalista; Don Fernando Altamirano, gran botánico y activo director del Instituto Médico Nacional; Don Antonio Peñafiel, acucioso investigador de las aguas del Valle de México; Don Angel Gaviño, el empeñoso microbiólogo; Don José L. Gómez, a quien tanto debe la profesión veterinaria; y junto a ellos, investigadores extranjeros como Escomel y Mühlens.

Si los juzgamos en conjunto, es indudable que los trabajos de zoología médica constituyen una aportación menos importante que las que en otros campos ha hecho la "Gaceta Médica de México", y lógico es que así suceda ya que, dada la orientación general de la Academia, los estudios zoológicos no constituyen sino una rama

lateral, que no siempre ha sido cultivada con éxito en su seno. Sin embargo, los 84 artículos aparecidos no pueden ser ignorados, y constituyen fuente indispensable de consulta para quienes quieran conocer lo que en este ramo se ha hecho en nuestro país.

La forma en que la zoología se ha desarrollado en el seno de la Academia, a juzgar por los trabajos publicados en la "Gaceta" ha sido muy irregular a través de su ya larga vida. Iniciada con entusiasmo por Lauro M. Jiménez, alentada nuevamente después de una larga época de sopor por Jesús Sánchez, desciende posteriormente a los más bajos niveles hasta que, en el quinquenio de 1915 a 1919, llega al límite de no publicar un solo trabajo zoológico. Lentamente, vuelve a figurar en los lustros siguientes, para llegar al bienio de 1940-1941 cuya producción nos hace pensar que la zoología está renaciendo en el seno de la Corporación.

Este renacimiento sobre tópicos de zoología que con las ciencias médicas se relacionan ¿es benéfico y deseable en el seno de nuestra compañía? No soy yo, indudablemente, ni aquellos de mis colegas que nos dedicamos preferentemente a este ramo de la ciencia, quienes podríamos decirlo. Nuestro papel, dentro de las posibilidades de cada uno, es continuar desarrollando nuestra ciencia con la mira de que las páginas de la "Gaceta" sean en el futuro fuente de consulta nacional sobre asuntos zoológicos, como ya lo son, y con gran brillo, en otros ramos del saber.

Para quienes busquen los trabajos de zoología que ha publicado la "Gaceta" desde 1865 hasta 1941, y que no figuran sino muy parcialmente en un Índice General (1865-1888) puedan fácilmente localizarlos, termino incluyendo a continuación de esta nota, una lista de los mismos arreglada por orden alfabético de sus autores. Y termino también pidiendo a la ilustrada audiencia, excusas para este trabajo, quizá de corte muy poco académico, pero con el cual sólo he querido rendir tributo a dos hondos cariños: el que profeso a la zoología mexicana, cuyo pasado me atrae porque en las épocas brillantes del mismo creo vislumbrar un posible renacimiento en el futuro, y el que tengo para esta docta y prestigiada Corporación, que tan inmerecida como bondadosamente me abriera sus puertas hace ya algunos años, y a la cual quiero, con esta primera cosecha de un buscar reverente en su periódico, ofrecer una vez más el testimonio de mi afecto.

Artículos sobre tópicos de zool'ogía (general, médica, aplicada o referente a padecimientos originados por parásitos animales, con exclusión de los trabajos puramente clínicos) aparecidos en la "Gaceta Médica de México" desde el Tomo 1 (1865) hasta el Tomo 71 (1941).

Lista por orden alfabético de Autores

- ALTAMIRANO, FERNANDO, 1884. "Utilidad del estudio de los infusorios y su moderna clasificación". 19:148-154; 172-174.
- 1907. "Myasis nasal", 3a. ser. 2:221-225.
- ARAGON, MANUEL G., 1893. "La ranilla", 29:136-142.
- 1896. "Distomatosis del hígado en la especie bovina", 33:451-457, 3 figs.
- 1897. "Enfermedades parasitarias de las especies domésticas. La Sarna o Roña", 34:491-494.
- 1898. "Enfermedades parasitarias de la piel. Sarna folicular de los animales domésticos y en especialidad del perro", 35:263-267, 1 lámina.
- ARROYO, JESUS, 1925. "Un caso de Lambiasis intestinal", 56:416-427, 1 fig.
- BELTRAN, ENRIQUE, 1937. "La dispersión de protozoarios intestinales humanos por las moscas, en la ciudad de México", 67:365-389.
- 1938. "Estudios en Endamoeba gingivalis (Gros). I Historia y nomenclatura", 68:263-271.
- 1939. "Algunas consideraciones acerca de la protozoología médica y sus problemas", 69:480-493.
- 1941. "Estudios en Endamoeba gingivalis (Gros). II Incidencia, con especial referencia a México", 71:243-251.
- 1941. "La producción de malaria por vía oral. Nota preliminar", 71:539-540.
- BUSTAMANTE, MIGUEL E., 1939. "Epidemiología del paludismo en el sur del Valle de México, zona de Xochimilco", 49:1-31.
- CAREAGA, ANTONIO, 1886. "Nuevo caso de myasis", 21:89-94.
- CORDERO, MIGUEL, 1921. "La hueva del corixa", 55:141-147.
- ESCOMEL, EDMUNDO, 1927. "Leishmaniosis Americana y las Leishmaniosis en América. Nota preliminar", 58:689-701.
- 1930. "La sarna de los camélidos de la Altiplanicie Boliviana", 61:5-8.
- ESCALONA, GENARO, 1914. "A propósito de unos parásitos intestinales", 3a. ser. 9: 171-179.
- 1914. "Efectos de los parásitos intestinales sobre el sistema nervioso". 3a. ser., 9:455-461.

- GAVIÑO IGLESIAS ANGEL, 1892. "Consideraciones sobre el citogafismo y la quimioterapia", 27:26-35; 41-47.
- 1897. "Algunas observaciones sobre el paludismo", 34:122-132, 2 láminas.
- 1898. "Estudios sobre el paludismo. Segunda memoria", 35:58-63.
- GAYON, J. P., 1910. "Nota acerca de los piojos blancos (*pediculus vestimenti*) que se observan en las tierras calientes", 3a. ser., 5:529-531.
- GOMEZ, JOSE L., 1879. "Estudio experimental del cazahuate", 14:81-89.
- 1887. "Conveniencia de la aclimatación del gusano de seda", 22:150-154.
- GONZALEZ, JOSE ELEUTERIO, 1867. "La mosca homínifora", 3:149-155.
- GONZALEZ FABELA, OCTAVIANO, 1906. "Contribución al estudio de las enfermedades de los animales de laboratorio. Apuntes acerca de una enfermedad epizootica de los conejos producida probablemente por un piroplasma", 3a. ser. 1 (apéndice), 197-206, 6 figs.
- 1909. "Pequeña contribución para la investigación microscópica del hematozoario de Laveran", 3a. ser., 4:494.
- GORDON, A. DE, 1894. "Un caso de costillas cervicales en el esqueleto humano", 31:411-420.
- HERRERA, ALFONSO, 1871. "Aje", 6:383-384.
- HERRERA, ALFONSO y GUMESINDO MENDOZA, 1866. "Apuntes para la monografía de los insectos vesicantes mexicanos", 2:264-266, 1 lámina; 3:13-15, 1 lámina.
- IGLESIAS, MANUEL S., 1901. "Reflexiones acerca de la transmisión de la fiebre amarilla por los mosquitos", 2a. ser., 1:152-157.
- IZQUIERDO, JOSE J., 1940. "Valor alimenticio de los mariscos y lugar que se les podría asignar en la alimentación reglamentaria del Ejército", 70:407-416.
- JIMENEZ, LAURO M., 1865. "Apuntes sobre algunas de las especies de las sanguijuelas de México", 1:483-491, 3 láminas.
- 1866. "Larva de un género nuevo y probablemente indígena de los Aestrideos", 2:209-212, 1 lámina.
- 1886. "Dictamen de la Comisión de Ciencias Auxiliares sobre los insectos presentados a la Sociedad, por el señor Barranco", 2:227-230.
- 1866. "Especie nueva del género *Cantharis*", 2:253-256, 1 lámina.
- 1866. "Otro envenenado por la *Glossiphonia*", 2:267-268.
- 1866. "La reproducción de los Helmitos se verifica según las leyes de la generación alternante; consecuencias prácticas que se deducen de este nuevo e importante descubrimiento", 2:289-298; 303-313; 321-330.
- 1867. "Myasis. *Lucilia homínifora*", 3:155-158.

- 1869. "Otro hecho de Myasis producida por la nueva especie *Lucilia vermicolor*", 4:27-32, 1 lámina.
- LEON Y BLANCO, FRANCISCO y GALO SOBERON Y PARRA, 1941. "Nota sobre la transmisión experimental del mal del pinto, por medio de una mosca del género *Hippelates*. Nota preliminar", 71:534-539.
- LOBATO, L. G., 1870. "Memoria sobre parásitos intestinales tenioides", 5: 182-190; 198-204; 223-224; 297-300.
- MACOUZET, R., 1900. "La Nigua", 37 (apéndice):155-159.
- MATIENZO, ANTONIO, 1892. "Existe el hematozoario de Laverán en la sangre de los palúdicos que se observan en Tampico", 27:424-434; 441-442, 1 lámina.
- 1903. "Nota acerca de la existencia del *Uncinaria Duodenalis* en Tampico", 2a. ser., 3:354-356, 2 láminas.
- MAZZOTTI, LUIS, 1940. "Dos casos de enfermedad de Chagas en el Estado de Oaxaca. Nota preliminar". 70:417-420, 1 fig.
- 1940. "Infección natural por *Trypanosoma cruzi* en otra especie de triatoma. Nota preliminar", 70:421-423, 2 figs.
- MUHLENS, O., 1934. "Nuevas experiencias en el tratamiento y la profilaxis del paludismo", 65:52-63.
- OCHOTERENA, ISAAC, 1939. "Algunas malformaciones correlativas de la cara", 69:71-79, 7 figs.
- 1940. "Evolución filogenética y ontogenética del diencéfalo", 70: 373-378.
- OLVERA, JOSE, 1896. "Triquinosis en México", 33:167-175.
- OTERO, MIGUEL, 1903. "Nuevo procedimiento sencillo y seguro para la demostración del hematozoario de Laveran", 2a. ser., 3:91-93.
- PARDO, RAMON, 1927. "A propósito de los ciegos de Tliltepec", 58:195-205.
- FASALAGUA, MANUEL A., 1873. "Algunas observaciones higiénicas sobre la ciudad de México, relativamente a los lagos que la rodean", 8:45-48; 49-55.
- PEÑAFIEL Y BARRANCO, ANTONIO, 1866. "Estudio sobre dos especies de cantáridas mexicanas", 2:226-227, 2 láminas.
- 1884. "Las aguas potables de la Capital de México", 19:89, 109, 134, 155, 179, 204, 222, 269, 295, 320, 390, 416, 445, 475, 505, 531 y 564.
- PERRIN, TOMAS G., 1921. "Nuevas observaciones sobre los exudados de la Poliartritis Dento-Maxilar", 55:777-782, 2 figs.
- POUS CHAZARO, ESTEBAN y JUAN SOLORZANO MORFIN, 1926. "Contribución al estudio de la *Uncinariasis*", 57:463-470.
- QUINONES, MARIO, 1938. "Lambliasis digestivas", 68:410-426.
- RAMIREZ DE ARELLANO, E., 1904. "Profilaxis de la malaria", 2a. ser. 4: 115-120.
- RIO DE LA LOZA, M., 1903. "La salubridad y las moscas", 2a. ser. 2:90-91.
- RULFO, JOSE F., 1932. "Las relaciones de la medicina veterinaria con la medicina humana", 63:57-68.
- SANCHEZ, JESUS, 1885. "Nota acerca de los Zancudos que han invadido la capital en el presente año", 20:413-443.

- 1887. "Datos para la zoología médica mexicana", 22:97-111.
- 1891. "Nota relativa a los virus, venenos o ponzoñas de algunos animales que viven en México. I. Vertebrados", 26:252-258.
- 1892. "Nota relativa a los virus, venenos o ponzoñas de algunos animales que viven en México", II. Invertebrados", 28:400-410.
- 1894. "Notas acerca de la tenia o solitaria del hombre en México", 31:21-34.
- 1895. "Nota acerca de gusanos parásitos del hombre", 32:186-197.
- 1898. "Relaciones entre la Autropología y la Medicina", 35:193-206.
- 1899. *idem.*, 36:112-122.
- 1901, *idem.*, 2a. ser., 1:50-54; 58.
- SEMELEDER, F., 1897. "Dos casos raros. I. Herida de bala en la rodilla. II. Equinococo del hígado", 34:29-31.
- 1900. "Acerca de Paludismo, Plasmodios, Mosquitos, etc.", 37:374-376.
- SOBERON Y PARRA, GALO, "El Paludismo en Acapulco. Su erradicación definitiva", 71:147-171.
- 1941. "Notas que pudieran ser de interés en patología tropical", 71:388-392.
- SOLORZANO MORFIN, JUAN. 1927. "Algunos datos para el estudio de las parasitosis intestinales en México", 58:742-759.
- SORIANO, MANUEL S., 1869. "Cráneo monstruoso de un borrego", 4:170.
- SUAREZ GAMBOA, R., 1901. "Informe rendido a la Academia Nacional de Medicina sobre las experiencias llevadas a cabo en La Habana a propósito de la transmisión de la fiebre amarilla", 2a. ser. 1:143-150.
- TERRES, JOSE, 1893. "El paludismo en México". 29:252-265; 281-298; 326-347; 358-382; 389-400; 413-428; 30:17-34; 49-72; 93-115; 135-143; 162-178; 198-207.
- TORRES ESTRADA, ANTONIO. 1940. "Hallazgo de un parásito filariforme en el humor acuoso de una paciente onchocercosa operada de catarata", 70:572-581, 2 figs.
- TOUSSAINT, MANUEL, 1895. "Un caso raro de distoma pulmonar", 32:468-489.
- VARGAS, LUIS, 1941. "Notas sobre los huevecillos de Anopheles mexicanos", 71:107-123, 12 figs.
- 1941. "Aedes (Ochleratotus) rozeboomi n. sp. (Dip. Culicidae)", 71:393-395.